**ACTIVISMO POR LOS DERECHOS DE LOS ANIMALES\*[[1]](#footnote-1)**

En los últimos años y con los cambios socioeconómicos un área de estudio que no era controversial se ha polemizado. En la esfera de la moralidad surge un debate donde la gente se pregunta si las formas de explotación animal son adecuadas. Inician a aparecer respuestas que el conglomerado social que vivían en aquella sociedad de siglos pasados no respondía. Esto se debe en parte por la migración del campo a la ciudad, que no ha sido una realidad aislada a escala mundial, siendo esta un escape a diferentes situaciones de desigualdad social. Y trayendo consigo el cambio de paradigmas. Puesto, que las personas que habitan en la ciudad tienen relaciones diferentes con los animales a las personas que habitan el campo. Estos intercambios son significativos pues los problemas que, se encontraban en una esfera moral pasan a tener relevancia jurídica.

Las relaciones morales no se circunscriben simplemente a las relaciones con otros humanos solamente, sino amplia la alteridad moral. Es decir, que como animales que razonamos y nos podemos dar a entender por el habla, tenemos responsabilidad moral no solo entre nuestra especie *Homo sapiens.*Sino por el contrario, esta se amplía a lo transgeneracional e incluso tenemos obligaciones morales con aquellos que no han nacido. Es aquí donde se centra el tema de discusión porque ampliamos y rompemos la frontera de la especie humana, por cuanto tenemos relaciones morales con los que no son humanos.

Las relaciones entre hombres y animales han sido variadas y crecientes. A lo largo de la historia los animales han sido utilizados como medio de trabajo, como fuente de alimento, como medio de entretención, como protección para el hogar o el territorio, como símbolo o instrumento sagrado objeto de culto, como modelos de investigación biomédica y conductual, como guía para personas discapacitadas y como fuente de afecto para sus dueños (Serpell, TZZZ).

Las relaciones humano-animal no son de aparición reciente, pero su estudio científico sí lo es. Por mucho tiempo, la poca literatura que abordaba las interacciones entre humano y animal se centró en la problemática social y epidemiológica que implicaba la tenencia de animales en ambientes urbanos (Borchelt et al., ONN±). Inicialmente algunas investigaciones mostraron que las personas que convivían o tenían contacto con animales, corrían riesgo de contraer de ellos diferentes tipos de enfermedades producidas por bacterias, virus, rickettsias, hongos y parásitos (Aiello, TZZZ). Sin embargo, múltiples estudios han mostrado que las zoonosis son prevenibles y que con las precauciones adecuadas tanto para la mascota como para su dueño, estos riesgos se pueden disminuir a niveles de seguridad (Hines & ²redrickson, ONNE).

Posteriormente, se han venido realizando estudios en los que se han explorado los efectos de la interacción con animales en la salud de los humanos; se han descrito múltiples condiciones médicas en las que se ha observado que la compañía de una mascota favorece los procesos de recuperación de la salud física (²riedman, Katcher, Lynch, &³omas, ONEZ).´ambién se ha estudiado la inµuencia de las mascotas en la calidad de vida de personas saludables y en personas con enfermedades agudas y crónicas. Un creciente cuerpo de literatura muestra que la calidad de vida de múltiples poblaciones puede verse afectada positivamente por la interacción con diversos tipos de animales (²undación Purina, ONN¶).

Como resultado de una literatura creciente que muestra relaciones de diverso tipo entre la interacción de los humanos con los animales y su bienestar físico, psicológico y social, se han empezado a conceptualizar los mecanismos mediante los cuales dicha interacción produce los efectos mencionados. Así mismo, se han empezado a desarrollar tecnologías que aunque no en todos los casos tienen un sustento científico, han empezado a ser aceptadas socialmente como eFcaces y valiosas en el abordaje de problemas de diverso orden.

La relación misma entre humanos y animales ha cambiado en forma importante. Los procesos de domesticación se iniciaron en el contexto de un beneficio mutuo para los humanos y las diversas especies domesticadas. La selección artificial de las especies domésticas y su consiguiente explotación cambiaron rápidamente dicha relación para darle un carácter más utilitario. ·esta valoración, en la que con frecuencia se atribuyen beneficios para los humanos, pero no para las especies animales, enfatiza la valoración negativa de toda intervención en el proceso evolutivo y en las condiciones de vida de dichas especies y desenfatiza las implicaciones que el mantenimiento de la relación presa-predador hubiera significado para muchas especies animales domésticas. Más aún, en este contexto crítico se tiende a ignorar el importante papel que la domesticación de animales y plantas ha jugado en la evolución de nuestra especie.

La relación misma entre humanos y animales ha cambiado en forma importante. Los procesos de domesticación se iniciaron en el contexto de un beneFcio mutuo para los humanos y las diversas especies domesticadas. La selección artiFcial de las espe-cies domésticas y su consiguiente explotación cambiaron rápidamente dicha relación para darle un carácter más utilitario. ·sta valoración, en la que con frecuencia se atribuyen beneFcios para los humanos, pero no para las especies animales, enfatiza la valoración negativa de toda intervención en el proceso evolutivo y en las condicio-nes de vida de dichas especies y desenfatiza las implicaciones que el mantenimiento de la relación presa-predador hubiera signiFcado para muchas especies animales do-mésticas. Más aún, en este contexto crítico se tiende a ignorar el importante papel que la domesticación de animales y plantas ha jugado en la evolución de nuestra especie

Uno de los primeros problemas que enfrentan estos investigadores es determinar si la convivencia de especies animales con el hombre implica, en todos los casos, un proceso de domesticación. Se ha concluido que no todos los animales que conviven con el hombre son domesticados. Algunas especies que viven con los humanos son consideradas “adiestradas” por su grado de familiaridad con el hombre; sin embargo, en tanto el humano no controla efectivamente su reproducción y sus habilidades preceptuales y de respuesta al estrés no son alteradas (i.e., reducidas) por el proceso de interacción con el humano, no son consideradas domesticadas (Hemmer, ONNz).Cuando se inició el proceso de domesticación, se inició de igual forma una serie de cambios tanto en el hombre como en los animales. Como cazador, el hombre centra su interés en dar muerte al animal. Como domesticador, sin embargo, este foco de interés cambia hacia mantener al animal vivo, a facilitar su capacidad de reproducir-se y a seleccionar características del animal que faciliten aún más dicho proceso de domesticación. Este proceso implicó para los humanos transformaciones sociales y económicas, especialmente en el área de producción de alimentos. Para los animales, este proceso representó cambios en anatomía, Fisiología y comportamiento (²avishin-sky, ONN³). Se afirma que los perros fueron los primeros animales domesticados, hace unos O´ mil años. ²e han encontrado restos de perros en Europa, Asia y µNorteamérica que datan desde Finales del Paleolítico. Con base en evidencia arqueológica, se cree que su domesticación ocurrió en forma independiente, en los tres continentes.

En conclusión, múltiples características de los humanos y los perros (así como de otras especies animales), han facilitado el proceso de domesticación y el desarrollo de vínculos entre especies. Este proceso ha conducido a los humanos a asignar a perros y otros animales de compañía, un papel y un valor que es comparable con el de otros individuos humanos.²i bien los propietarios de animales de compañía pueden reportar los múltiples beneficios que reciben de su interacción con los animales, en las últimas décadas se han empezado a estudiar en forma sistemática los efectos de esta interacción. Más importante que detallar las anécdotas pertinentes, es necesario caracterizar y explicar dichos efectos. En lo que sigue del presente artículo se presentará la literatura sobre efectos de la interacción humano-animal para los humanos, en sus aspectos físicos, psicológicos y sociales.

La interacción de los humanos con animales ha sido variada a lo largo de su historia. Es una relación basada en elementos utilitarios relacionados con la caza y la protección, ha pasado a ocupar múltiples escenarios en la vida de los humanos, siendo uno de los más importantes el de la interacción afectiva. Las mascotas, en particular, han asumido un papel importante en este sentido y han cambiado en buena medida la forma en que nos relacionamos con ellas, con otras especies animales y con la naturaleza en general. El estudio científico de esta interacción afectiva sólo se ha iniciado recientemente y aún se encuentra en lo que podríamos denominar una fase descriptiva. La mayor parte de la investigación que aborda el tema ha utilizado estrategias descriptivas o correlativas de investigación y sólo una proporción menor ha empezado a evaluar hipótesis mediante estudios experimentales. A pesar de esta limitación, la literatura empieza a mostrar un panorama consistente que muestra que aquellas personas que interactúan con animales y que se involucran con ellos, tienden a beneciarse a nivel fisiológico, psicológico y social. Sin embargo, es importante que no se sobrevalore esta evidencia creciente, ya que con excepción de algunos estudios, desconocemos otras variables moduladoras de estos efectos. Ver a los animales como una panacea para la mejora en el bienestar y calidad de vida de los humanos puede terminar desvirtuando su verdadero valor y puede conducir a la interpretación de esta área de investigación como poco seria o crítica.

Específicamente nos vamos a enfocar en el activismo por los animales, que por supuesto como cualquier cosa en el mundo está conectada, con otras causas que las veremos más adelante. Quiero contarles que el hecho de escribir para esta revista, es muy importante para mí como animalista, ya que encuentro en ello el derrotero para lo que puedes ser mi campo de estudio dedicado a la abolición de la explotación animal y ecológica. El tema que abordaremos será la educación, pedagogía y animalismo en los jóvenes.

Ustedes como jóvenes, ustedes como personas que están comenzando o que están quizás están en un proceso de transición, donde están pensando muchas cosas acerca de su vida, a cerca de las concepciones que tienen en el mundo. Por supuesto, teniendo toda una serie de antecedentes, porque a veces se piensa que los jóvenes hasta ahora están partiendo en el camino y no, ustedes ya traen un camino recorrido. Porque es justo en esta edad, debo confesarlo la cual envidio, el momento en que se encuentran, porque es definitivamente ese tiempo en la vida, donde uno puede construir mucho de sí. Puede ser casi una esponja para recibir toda clase de experiencias y toda clase de estímulos del mundo, es una maravilla y bueno a veces los animalitos nos damos en la tarea de explicar esto en plastilina como se dice en este país, mi linda Colombia.

Tristemente vivimos en un país altamente maltratador. Un país donde el circulo de consideración moral sigue muy estrecho y no todos, ni todas están adentro y mucho menos los seres de otras especies. Entonces les presento esta imagen, en estos ámbitos académicos es muy probable que se conozca:

Y esto es una forma que nos inventamos nosotros los seres humanos para representar de alguna manera las tantas especies con que cohabitamos este planeta, hay faltan muchas, somos tantas que de hecho, esta es tan solo una representación. Se puede ver que hay unos antepasados comunes y hay toda una serie de derivaciones, en la flecha más larga, se ven unas antenitas arriba hay un nombre diminuto que dice homo sapiens sapiens. Seguramente aca no hay ni canis familari (el perro), ni no se cualquier otra de esas especies con la que convivimos. Probablemente, nosotros tenemos unas especies adentro en nuestro organismo, tenemos toca clase de animales, se puede decir. En esta representación nosotros los seres humanos, los que hacemos las guerras, los que contaminamos masivamente, los que nos creemos los reyes del universo y que podemos a hacer a mansalva los demás con cualquier otra cantidad de seres, estamos allá pequeñitos.

Siempre nos han representado en términos de evolución ustedes saben que ha sido muy difícil hacerle entender a la sociedad, que provenimos de una evolución y aún más difícil mostrar que esa evolución no era una pirámide. No era que todos los animales estuvieran por debajo y entonces el animal humano que a veces tienden a decir que es un animal racional, pero a veces eso resulta un poco cuestionable, por la forma en que nos comportamos con la alteridad animal, pero también la misma alteridad nuestra con los mismos seres humanos como nos comportamos, pues bueno siempre nos muestran como en la cúspide.

Esto se ha tratado de unos desarrollos paralelos, cuando todos los animales tenemos diferentes capacidades e intereses. No, porque el pez por citar un ejemplo no vaya a la universidad quiere decir que yo tenga más valor que el pez. El pez nada debajo del agua y muy por el contrario, yo tengo que utilizar aparatos para poderlo a hacer. Las aves vuelan todos los animales tenemos diferentes capacidades y eso es lo que nos ha costado entender un poco.

Entonces, tan solo esta frase que nos funda a nosotros lo animalistas, tenemos muchas, pero quisiera tener esta en cuenta:

“En su comportamiento para con los animales, todos los hombre son nazis. La vandad con la que el hombre hace su voluntad con los animales es vivo ejemplo de las teorías racistas más radicales. El principio de que tener el poder es tener la razón”. Isaac Bashevis

Y es esto, a los que hemos venido jugando nosotros. Por supuesto, estamos en una posición, nosotros digamos que uno a veces crítica el antropocentrismo, el cual es lógico. Finalmente existe el antropocentrismo epistemológico, que es como uno se ve, si uno es de la especie humana, claramente va a ver como humano, no va a ver como un gato. Uno como humano tiene una serie de percepciones, de desarrollos a partir de la cultura misma y pues, por supuesto sus percepciones del mundo van a partir de esa condición de humano.

Pero, existe otra forma y es esta la cuestionable dentro del antropocentrismo, que es el antropocentrismo moral. Y es incluir o excluir del círculo de consideración moral a otros seres por simplemente pertenecer a otra especie. Y esto se basa en lo siguiente:

Recordemos estas dolorosas imágenes que han acompañado a la humanidad durante tanto tiempo, donde en razón a la raza de la otra persona, se opta por ser racista. Entonces es la exclusión, partiendo del círculo de la comunidad moral, el cual en algún momento pensaban los seres humanos que no podían entrar a mi círculo de consideración moral alguien que no tuviera la misma raza. Que era inferior y no solamente eso, sino que era sujeto de toda una clase de maltrato y por eso hemos visto esas escenas tan dolorosas en nuestra historia.

Igualmente en razón al sexo, existen formas de exclusión en razón de que una persona sea de otro género o también las formas excluyentes en razón a la orientación sexual. Recordemos todas esa época en que a las mujeres nos mataban, aduciendo que éramos brujas. Tan solo a una persecución a la feminidad.

También todas aquellas formas en que se excluye los diferentes tipos de familia por su conformación y esto es a lo que le llamamos sexismo, entonces podemos ver todo eso ismos que nos han venido caracterizando históricamente a los humanos. Pero hay otra forma de discriminación que todavía no hemos asumido completamente bien los seres humanos y en la media que podamos entenderlo y podamos superarlo, pues muchas cosas van a cambiar, por ejemplo en términos de paz. Entonces nos encontramos con todo este tipo de cosas, acaso podemos preguntarnos si esto no es un campo de concentración?

A este se le llama especismo, el cual excluye, discrimina al otro en razón a su especie, es lo que venimos haciendo los seres humanos con tantos animales alrededor del planeta y por supuesto si comparamos nuestro país refiriéndome a Colombia con el planeta, nos encontramos en un término medio. Si nos comparamos con Oriente, somos un país no tan maltratador de alguna manera. Recordemos, como es el comportamiento de la alteridad en algunas zonas de china donde se comen hasta los perros, donde pareciera que todo fuera afrodisiaco y entonces se comen todo lo que se arrastre, justificándole en lo afrodisiaco. Suena muy atrevido pero para mí, tendría que hacerse un tratamiento psicológico en ese sentido.

Pensemos lo que sucede en tantas zonas de Asia como de África, donde el valor del animal, de la vida del animal prácticamente no existe.

Pero si nos comparamos con Occidente, si nos comparamos con toda Europa, Estados Unidos e incluso con países cercanos, países también latinoamericanos, estamos en un nivel bajísimo en términos de legislación, de comportamiento. Ustedes tal vez en el año 2015 vieron la situación del jaguar que fue asesinado en Choco, pero no es solo ese jaguar. También fue un puma, son especies protegidas, de las pocas protegidas en Colombia. En Mayama- Nariño, por ejemplo, se hizo la denuncia de una jaguar con sus bebes fue perseguida para matarla por los habitantes de esa zona. Podemos recordar las imágenes que circularon a principio de año las cuales son bastante normales, que ocurrieron en las corralejas donde unas personas se abalanzan a golpear de todas las formas posibles al toro que estaban torturando en la corraleja. Por citar otro caso, el del caballo que despresaron y mataron de la manera más espantosa, también al interior de una corraleja, estos tan solo son momentos que quedan filmados. Pero esto ocurre todo el tiempo.

Es esta, la relación que mantenemos con los animales, esa es la forma en que concebimos el valor de la vida. Recordemos que en mi país la vida tiene precio, hay personas que pagan por matar a otras personas, existen personas que matan por matar a otros animales. Entones esto psicológicamente tiene su peso y hasta que no haya una revolución cultural. Entiéndase la palabra revolución no como aquella cosa armada, violenta. Porque al contrario una revolución cultural debe ser completamente pacífica. Pues bueno es lo que nos debemos. En la medida en que sigamos pensando que el otro independientemente a su condición es inferior, en la medida en que sigamos pensando que el atajo es la mejor forma de llegar a la meta, en la medida que sigamos pensando que primero yo, y segundo yo. Pues esto nunca va a cambiar. Lo vemos a diario en los comportamientos en trasmilenio, en tantos espacios. Nosotros como habitantes de Bogotá D.C., estamos por decirlo así, nos encontramos en una de las zonas de confort, en una zona tranquila, sin serlo de todo el país. Pero pensemos en todas aquellas regiones donde la vulneración de toda clase de derechos es sistemática. De esto se trata la lucha animalista, somos personas que en algún momento hemos hecho un pare en nuestra vida y hemos decidido cambiar muchas de nuestras conductas, muchas cosas personales, pero también cosas hacia nuestra vida pública.

**REFERENCIAS**

Aiello, ´.E. (Ed.) (TZZZ). El Manual Merck de Veterinaria. Barcelona: Oceano.

Ainsworth, M. (ONNO). Attachment and other affectional bonds across the life cycle. En C.M. Parkes, J. Stevenson-Hinde & P. Morris (Eds.),

Attachment across the life cycle (pp. 33-51). New York: Rutledge.

Allen, K. (2003·). Are pets a healthy pleasure? The influence of pets on blood pressure. Current Directions in Psychological Science, 12,236-3239.

Animales de compañía y mejora de las relaciones interpersonales en un centro geriátrico. en fundación Purina (Ed.), Animales de compañía fuente de salud. Comunicaciones IV Congreso Internacional (pp. 45-55)

1. Autor: Tania Camila Barbosa Solano, abogada egresada de la Universidad Santo Tomas- Colombia-

Especialista en Derecho Administrativo y candidata a Mg. Activista. [↑](#footnote-ref-1)